

1 Corintios 7:1-23
La Respuesta de Pablo
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo a través del libro de 1 Corintios, donde hemos estado repasando muchos de los temas que se habían vuelto problemáticos en la iglesia primitiva.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, encontramos al Apóstol Pablo refiriéndose a algunos de estos temas en una carta de respuesta que él escribió a la iglesia en Corinto. Así que continuemos mientras abrimos nuestras Biblias en 1 Corintios capítulo 7, versículo 1 mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

La iglesia corintia era un desastre. Había muchos problemas, un problema con la carnalidad. Había divisiones en la iglesia. Ellos estaban llevándose a juicio unos a otros, yendo a las cortes terrenales. Y Pablo había recibido el reporte, así que él les escribió a ellos acerca de estas cosas. Pero básicamente su propósito al escribir era contestar una carta que ellos le habían enviado con ciertas preguntas. Y así, Pablo comenzando en el capítulo 7 les responde su carta y las preguntas que ellos le hicieron en su carta.

Es importante que comprendamos, realmente, el trasfondo de esta situación en Corinto. Corinto era una ciudad extremadamente pagana. En la acrópolis sobre Corinto había un gran templo a Afrodita, y las sacerdotisas del templo bajaban a Corinto cada tarde. Ellas eran prostitutas, y la adoración de la diosa era sustentada por las ganancias de las prostitutas.

En esta ciudad Dios tenía mucha gente. Porque cuando Pablo estuvo en Corinto, el Señor le alentó, y dijo, “Yo tengo mucha gente en esta ciudad”. Y así, Pablo estableció la iglesia allí. Pero, como dije, la iglesia era un desastre.

Ellos tenían toda clase de enseñanzas extrañas, doctrinas que se habían esparcido. Ellos sentían que el cuerpo era completamente malvado, así que eso dejaba una doble clase de actitud. Primero, estaban aquellos que decían que como el cuerpo es totalmente malvado no importa lo que usted haga con su cuerpo; su cuerpo no cuenta. Es su espíritu lo que cuenta, así que usted puede hacer con su cuerpo lo que usted quiera. No importa. Usted puede utilizar su cuerpo para la fornicación o para lo que usted desee, el cuerpo es totalmente malvado de todas formas, así que no importa lo que usted haga con su cuerpo. Otros vienen de la misma base que el cuerpo es totalmente malvado dicen que usted entonces no debería hacer ninguna de esas cosas naturales en el cuerpo. Incluso si usted está casado usted debería restringirse de las relaciones con su esposa, porque todo del cuerpo es malvado, todos los deseos o lo que fuera son malvados. Así que estaba esa segunda tendencia hacia el ascetismo.

Así que Pablo está tratando aquí, comenzando en el capítulo 7, con este concepto de sea o no como cristiano debo estar casado, o si estoy casado yo debo tener relaciones íntimas con mi esposa. Y así, él comienza el séptimo capítulo diciendo:

En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer; pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. (1 Corintios 7.1-2)

Intentar vivir una vida de celibato no es natural, y Pablo lo reconoce. Bueno es si usted no puede tocar a una mujer, pero aún así, no es una condición natural. Por eso, cada hombre debe tener una esposa, y cada esposa debe tener un marido.

Es interesante que nunca se dice nada en la Escritura acerca de que Pablo estuviera casado, pero yo siento que él obviamente lo estaba. Número uno, él era un rabino. Y de acuerdo a la ley judía, cada hombre debía estar casado y tener hijos, porque Dios dijo fructifíquense y multiplíquense. Y ellos sentían que esa era un mandato divino que todo hombre debía cumplir. Así que siendo un rabino, y como él dijo de acuerdo a la ley, “Soy libre de culpa”, él sin duda estaba casado. También, se indica que él era miembro del Sanedrín, y un requerimiento del Sanedrín, que era una especie de juzgado, era estar casado, porque ellos creían que si un hombre estaba casado era más misericordioso. Yo pienso que él al menos tenía gran comprensión.

Ahora surge la pregunta: ¿Qué sucedió con la esposa de Pablo? Y hay dos especulaciones. Una que ella murió. Pero la otra, que probablemente sea la correcta, es que cuando Pablo llegó al cristianismo, ella lo abandonó. Esa es la tradición general que se lleva a través de la iglesia.

Ahora, el capítulo 7 aquí está escrito con un pensamiento, el cual él trae en el versículo 29, y es que, el tiempo es corto. Y como el tiempo es corto, él da estas instrucciones acerca del matrimonio. Pareciera que él desalienta el casarse, pero si fuera así, es solo por su concepto de que el tiempo es muy corto. Nosotros realmente no tenemos tiempo para casarnos. Pero, para evitar la fornicación, cada hombre debe tener su propia esposa, cada mujer debe tener su propio esposo, especialmente en las condiciones que existían allí en Corinto.

El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tienta Satanás a causa de vuestra incontinencia. (1 Corintios 7.3-5)

Así que, Pablo aquí está declarando que las relaciones sexuales en el matrimonio son apropiadas, y que la esposa debe buscar satisfacer al esposo, el esposo debe buscar satisfacer a la esposa. Y no deberían negarse el uno al otro a menos que sea por mutuo consentimiento, y entonces solo en un período específico de tiempo mientras usted se dedica al ayuno y la oración, porque las tentaciones tienden a ser muchas. La presión es mucha sobre cada uno.

Mas esto digo por vía de concesión, no por mandamiento. Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno a la verdad de un modo, y otro de otro. Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo; (1 Corintios 7.6-8)

Ahora, Pablo, por supuesto, en este momento no estaba casado, y él apoya su estado de no estar casado, pero reconoce que hay un don de Dios es un sentido para esta posición.

Jesús habló de aquellos que eran eunucos de nacimiento. Algunos fueron llamados por Dios para esto, otros se volvieron así a causa del reino de Dios. Pero Pablo teniendo ese don y reconociendo que era algo que Dios ha dado, porque lo normal, el instinto físico natural promueve el matrimonio. No es natural no tener un instinto sexual. Es el cuarto instinto más fuerte que tenemos, siguiendo al aire, la sed, el hambre. Se ubica allí cerca de la cima. Y si una persona no tiene un fuerte instinto sexual significa que tal vez Dios lo ha quitado para que esa persona pueda ser instrumento especial para que Dios haga determinada obra, ser libre de... bueno, como dice Pablo, de las preocupaciones que vienen a una persona cuando está casada.

El matrimonio presenta una situación completamente diferente. Antes de casarme, yo podía viajar libremente por los Estados Unidos. Todo lo que necesitaba era un paquete de naranjas y salía. Yo solo me detenía en una gasolinera para combustible. Nunca me detenía en restaurantes. Luego de casarme se volvió diferente.

Estábamos regresando de Phoenix y mi esposa dice, “Cariño, me gustaría tomar una taza de café”. Y yo me pasaba todas las cafeterías. Ella dijo, “¡Cariño, me gustaría tomar una taza de café!”. “Seguro, por supuesto. ¿Quién no querría?” Y me pasé otra cafetería, y amigo, yo sentí el pie de ella sobre el suelo, como si ella tuviera un freno de su lado yo hubiera terminado en el parabrisas. Yo recibí el mensaje, y nos detuvimos en una cafetería. Pero, eso es una pérdida de tiempo.

Pero, como Pablo dice, si usted está casado usted ya no se preocupa tanto por las cosas del Señor, usted se preocupa por su esposa, cómo la complacerá, usted tiene que vivir con ella. Y de esa manera, usted quiere agradarla apropiadamente. Eso es lo correcto.

Así que, Pablo dice, “Miren, si ustedes tienen el don, eso es bueno. A los solteros y a las viudas, quédense como yo”.

pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando. Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del marido; y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliese con su marido; y que el marido no abandone a su mujer. (1 Corintios 7.9-11)

Esto, por supuesto, era la enseñanza de Jesucristo. Así que Pablo dice, “Este no es mi mandato, es del Señor”.

Y a los demás yo digo, (1 Corintios 7.12)

El Señor no habló específicamente en este asunto, así que ahora Pablo habla como un apóstol.

Y a los demás yo digo, no el Señor: Si algún hermano tiene mujer que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone. Y si una mujer tiene marido que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone. Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos. (1 Corintios 7.12-14)

Así que, ya sea el esposo o la esposa creyente, lleve a su hogar un ambiente santo por el cual los hijos estén cubiertos.

Muchas veces se me pregunta el destino de los niños que mueren. O también, la pregunta surge si la iglesia es raptada, o cuando la iglesia sea raptada si los niños pequeños irán en el rapto. Yo puedo hablar con garantía para por los niños de padres salvos, ya sea uno u otro, que ellos están protegidos y cubiertos por el padre creyente. Yo no tengo la misma garantía donde los padres no son creyentes. Yo personalmente siento que como ellos no están en una edad de responsabilidad, Dios tendrá gracia y misericordia con ellos. A pesar de que no tengo una base escritural.

Mi sentimiento es, ¿Por qué vivir en la sombra de una pregunta? ¿Por qué siquiera preocuparse por ello? Solo reciba al Señor y conozca. Pero, nosotros sabemos que en lo

que se refiere a un padre creyente, la casa es santificada por uno de ellos que sea creyente.

Pero si el incrédulo se separa, sepárese; pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, sino que a paz nos llamó Dios. (1 Corintios 7.15)

Así que, si al recibir a Jesucristo su esposo o su esposa ya no puede soportarlo a usted, él o ella le dice, “Mira, yo no voy a discutir esto. Yo no puedo vivir contigo así”, entonces déjelo partir. Usted no está bajo esclavitud. Usted no está bajo cautiverio para permanecer con esa persona en tal caso. Permítale partir. Dios nos ha llamado a paz, no para luchar en el matrimonio.

Porque ¿qué sabes tú, oh mujer, si quizá harás salvo a tu marido? ¿O qué sabes tú, oh marido, si quizá harás salva a tu mujer? Pero cada uno como el Señor le repartió, y como Dios llamó a cada uno, así haga; esto ordeno en todas las iglesias. (1 Corintios 7.16-17)

Ahora él trata con la condición en que se encontraban en el momento que Dios los llamó.

¿Fue llamado alguno siendo circunciso? Quédese circunciso. ¿Fue llamado alguno siendo incircunciso? No se circuncide. La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino el guardar los mandamientos de Dios. Cada uno en el estado en que fue llamado, en él se quede. (1 Corintios 7.18-20)

Cuando Dios lo salvó a usted, ¿era usted un gentil incircunciso? Entonces no moleste a otro pasando por el rito judío de la circuncisión. Quédese como estaba cuando Dios lo llamó.

¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te dé cuidado; pero también, si puedes hacerte libre, procúralo más. Porque el que en el Señor fue llamado siendo esclavo, liberto es del Señor; (1 Corintios 7.21-22)

Ahora, usted tal vez sea un siervo en cuando al hombre concierne, pero usted es libre ahora y ahora usted es un hombre libre de Dios.

asimismo el que fue llamado siendo libre, esclavo es de Cristo. (1 Corintios 7:22)

Así que, el llamado en el que fui llamado, permanece en ese llamado. No intenten cambiar las cosas radicalmente luego de que usted se convierte en cristiano, a menos que la vida que usted estaba viviendo, o la ocupación que usted tenía fuera totalmente antagonista hacia los principios cristianos que usted debe quitar.

Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres. (1 Corintios 7.23)

Incluso si usted es un siervo del hombre, dese cuenta de que usted es un siervo de Jesucristo. Y así que básicamente es donde todos estamos, siervos de Jesucristo.

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo del libro de 1 Corintios en nuestra siguiente lección, cuando el Pastor Chuck Smith nos provea con algunos valiosos pensamientos en los consejos del apóstol Pablo acerca del matrimonio y la soltería. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo a través del libro de 1 Corintios. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Que el Señor esté con usted y le bendiga y le guarde en Su amor, llene con Su Espíritu, lo guíe con Su consejos, fortalezca en su caminar y en su compañerismo con Él. Que usted salga en el amor y en el poder del Espíritu para hacer Su obra esta semana, sabiendo que somos siervos de Jesucristo. Que nos rindamos a Su agradable servicio.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.